

RESPIRATORIAS

UTILIDAD DE LA RINOSCOPIA EN EL DIAGNÓSTICO DE LAS PATOLOGÍAS DE LA CAVIDAD NASAL

J. Quesada, P. Guitart

Hospital Veterinari Del Maresme

Comunicación

Objetivos del estudio

Evaluar la utilidad de la rinoscopia en el diagnóstico de las patologías de la cavidad nasal.

Materiales y métodos

Se realizó rinoscopia¹⁻⁴ a 34 perros con sintomatología nasal aguda o crónica: estornudo, descarga nasal, estridor nasal y/o epistaxis. El procedimiento se repitió en uno de ellos. A todos los pacientes se les realizó hemograma y bioquímicas de rutina. En los pacientes con epistaxis se valoraron los tiempos de coagulación y el tiempo de sangrado en mucosa oral. Se descartó la rinoscopia en aquellos procesos nasales que aparecían junto a enfermedades de carácter sistémico o a trastornos de la hemostasia.

La rinoscopia se realizó bajo anestesia general profunda, utilizando un endoscopio rígido de 2,7 mm y 18 cm de longitud protegido por un cistoscopio. Se exploraron sistemáticamente ambas cavidades nasales y se recogieron muestras de mucosa para estudio histopatológico en todos los casos, excepto en aquellos en los que se detectó un cuerpo extraño, que se retiró endoscópicamente.

Resultados

En 15 de los casos el diagnóstico fue directo gracias a la visualización de un cuerpo extraño de origen vegetal. En 2 de los casos se detectaron lesiones compatibles con aspergillosis, que se confirmaron mediante cultivo micológico e histopatología. En 6 de los casos los hallazgos en cavidad nasal fueron sugestivos de neoplasia y la histopatología lo confirmó (4 adenocarcinomas,

1 osteosarcoma y 1 condrosarcoma). Cabe destacar que se necesitó de una segunda rinoscopia para alcanzar el diagnóstico de uno de los adenocarcinomas, inicialmente diagnosticado como un proceso inflamatorio inespecífico.

En 11 de los 34 casos se apreciaron lesiones inflamatorias inespecíficas como hiperemia, erosiones, friabilidad de la mucosa nasal, secreciones, sangrado y colapso de los meatus. El diagnóstico etiológico en estos casos no fue posible, obteniéndose tan sólo una descripción histológica de las lesiones inflamatorias (7 casos de rinitis crónica linfoplasmacítica, 2 casos de rinitis hiperplásica, 1 rinitis erosiva y una rinitis piogranulomatosa).

Conclusiones

Gracias a la rinoscopia y al estudio histopatológico posterior hemos alcanzado un diagnóstico etiológico en el 67% de los casos estudiados^{5,6}. En el 32% restante hemos visualizado lesiones inflamatorias y hemos conseguido una descripción histológica de las mismas. Según algunos autores, la rinitis linfoplasmocítica es una entidad patológica por sí misma^{7,8}. Considerarlo así aumentaría el porcentaje diagnóstico de la rinoscopia al 88%.

Podemos concluir que la rinoscopia es una técnica eficaz en el diagnóstico de las patologías nasales, ya que nos permite acceder de una forma no invasiva al interior de la cavidad nasal, visualizar las lesiones, recoger muestras de tejido para estudio histopatológico y en algunos casos, incluso aplicar un tratamiento. No obstante puede resultar difícil visualizar lesiones incipientes especialmente en casos que cursen con

sangrado, por ello debemos considerar la posibilidad de repetir el procedimiento si la evolución de la rinopatía no es la esperada.

Bibliografía

1. McCarthy TC. Rhinoscopy. *Vet Clin North Amer* 1990; 20: 1265-1289.
2. Padrid PA and McKiernan BC. Endoscopy of the Upper Respiratory Tract of the Dog and Cat. In: Tams TR, ed. Small Animal Endoscopy: Mosby, 1999; 357-376.
3. Noone KE. Rhinoscopy, Pharyngoscopy and Laryngoscopy. *Vet Clin North Amer* 2001; 31: 671-689.
4. Doust R and Sullivan M. Rhinoscopy and Sampling from the Nasal Cavity. In: King LG, ed. Textbook of Respiratory Diseases in Dogs and Cats: Saunders, 2004; 100-109.
5. Forbes SE. Evaluation of rhinoscopy and rhinoscopy-assisted mucosal biopsy in diagnosis of nasal diseases in dogs: 119 cases (1985-1989). *J Am Vet Med Assoc* 1992; 201: 1425-1429.
6. Tasker S. Aetiology and diagnosis of persistent nasal disease in the dog: a retrospective study of 42 cases. *J Small Anim Pract* 1999; 40: 473-478.
7. Burgener DC, Slocombe RF and Zerbe CA. Lymphoplasmacytic Rhinitis in Five Dogs. *J Am Anim Hosp Assoc* 1987; 23: 565-568.
8. Mackin AJ. Lymphoplasmacytic Rhinitis. In: King LG, ed. Textbook of Respiratory Diseases in Dogs and Cats: Saunders, 2004; 305-309.

